Con olor a gardenias

by Airyz00

Category: Fairy Tail
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-22 03:50:06
Updated: 2016-04-22 03:50:06
Packaged: 2016-04-27 13:40:17
Rating: T
Chapters: 1
Words: 3,406
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Existen diferentes tipos de amor y para cada uno de ellos una flor distinta, en el lenguaje floral las gardenias simbolizan el amor secreto... Este one-shot Participa en el evento "Sentimientos florales"

Con olor a gardenias

Hola a todo el mundo, aunque soy la chica que siempre tiene mil y un cosas por hacer no pude resistir unirme a este evento porque simplemente yo AMO las gardenias, son por mucho mi flor favorita y pues bueno heme aquÃ-.

**Discraimer:** Los personajes no me pertenecen son de Hiro Mashima , y este fic Participa en el evento: "Sentimientos florales" del grupo en facebook: Gruvia en Fanfiction

_**Aclaraciones:
>*OoC (quizÃ¡ los personajes se me fueron un poco de las manos :P)
__*Bueno coloquÃ© clasificaciÃ³n T porque sÃ- vienen algunas partes subidas de tono y es mejor prevenir...pero nada demasiado explicito XD**___

.-.-.-

recorrer la habitaciÃ³n con la mirada, sin embargo apenas sus ojos divisaron la almohada continua se detuvo en su bÃºsqueda.
>Sobre la blanca tela de la funda que cubrÃ-a la almohada apenas se distinguÃ-an los pÃ©talos â€“igualmente blancosâ€“ de la flor que ella habÃ-a dejado antes de partir.<p>

Se le estaba haciendo costumbre eso de desaparecer muy temprano por la maÃ±ana, sin avisar que se marchaba o al menos despertarlo.

Sin ganas ya de continuar durmiendo y con un mal sabor de boca â€“ademÃ¡s de ligeramente molestoâ€“ se levantÃ³, buscÃ³ sus bÃ³xers entre la ropa desperdigada por el suelo y se dispuso a ocuparse de la flor, de la misma forma que lo habÃ-a estado haciendo en la Ãºltima semana.

Se baÃ±Ã³ y arreglÃ³ con pereza, para encontrarse con que en su cocina la cafetera ya tenÃ-a el cafÃ© preparado y aun caliente

"No debÃ-a haber pasado mucho tiempo desde que se fue" pensÃ³ al ver todo dispuesto para que tomase su dosis matutina de cafeÃ-na "Â¿Por quÃ© no se quedÃ³ entonces?"

LimpiÃ³ y ordenÃ³ su departamento lo mejor que pudo sabiendo que ella volverÃ-a esa noche y saliÃ³ en direcciÃ³n al gremio. Trataba de mantener un paso despreocupado y regular, ignorando las ganas de encontrarla, porque sÃ-, sabÃ-a que ella ya estarÃ-a en alguna de las mesas cercanas a la puerta, esperando su llegada.

â€“Â¡Bienvenido, Gray-sama!- la alegre vocecilla fue lo primero que llegÃ³ a sus oÃ-dos apenas cruzÃ³ el umbral.

Antes de que pudiese siquiera pensar en responder la efusiva chica ya se habÃ-a colgado de su brazo, dejÃ¡ndole sentir sus suaves y redondos pechos apretÃ¡ndose contra su brazo, contuvo la respiraciÃ³n tratando de centrarse en otra cosa y apartarla de sÃ-, como todos los dÃ-as, como siempre.

â€“Buenos dÃ-as Gray.- Mirajane pasÃ³ frente a Ã©l con una bandeja de trastos en la mano y una sugestiva sonrisa en el rostro.

â€“Hola Mira.- respondiÃ³ mientras intentaba apartar a la peliazul de Ã©l.

â€“Gray-sama es tan injusto, Juvia lo saludÃ³ primero- chillÃ³ e hizo tal puchero que mÃ¡s de un par de ojos lo miraron de forma recriminadora.

â€“Hola a ti tambiÃ©n, Juvia...Â¿quÃ© habÃ-amos hablado sobre el espacio personal?- ella lo soltÃ³ de inmediato y dio un paso atrÃ¡s.

â€“Juvia lo lamenta- colocÃ³ las manos detrÃ¡s de sus caderas â€“Pero es que Juvia estaba tan feliz de verlo esta maÃ±ana que lo olvidÃ³.

Ã‰l entrecerrÃ³ los ojos ligeramente ofuscado por su respuesta pero ella no flaqueÃ³ en su gran sonrisa ni un segundo, Gray comprendiÃ³ que no se descubrirÃ-a.

Discretamente llevÃ³ sus ojos hacia la salida y despuÃ©s los regresÃ³

a ella antes de alejarse en direcciÃ³n a la barra.

Juvia comprendiÃ³ claramente lo que el pelinegro habÃ-a querido comunicarle y se dirigiÃ³ al tablero de solicitudes.

â€“ Â¿Sigues obsesionada con ese stripper?- dijo una voz a su lado.

â€“Gajeel-kun

â€“La mayor parte del tiempo el tipo se comporta como un idiota contigo, y si tÃº quieres seguir detrÃ¡s suyo es tu asunto- Juvia no entendÃ-a a donde querÃ-a llegar con todo eso â€“Pero quisiera advertirte que tengas mÃ¡s cuidado en la forma en la que te acercas a Ã©l, Ãºltimamente has sido demasiado...atrevida.

â€“ Â¿Atrevida?, Juvia no entiende a que se refiere Gajeel-kun con eso.

â€“Hablo de que yo tambiÃ©n soy hombre y entiendo que el bastardo de hielo tenga un lÃ-mite, sobre todo si insistes en portarte tan desinhibida con Ã©l.- la cara de Juvia se puso totalmente roja al entender lo que su amigo querÃ-a decir. â€“Y antes de que digas que eso es lo que quieres, te sugiero que pienses bien de quien se trata, porque dudo mucho que Ã©l sea de la clase de hombres que llegarÃ¡ al dÃ-a siguiente presentÃ¡ndote como su novia- no, claro que no lo harÃ-a, ella estaba consciente â€“Te digo esto porque sÃ© perfectamente que te dejarÃ-as utilizar sin importar lo miserable que seas en el fondo; lo hubieras hecho con el idiota de Bora si no te lo hubiese impedido.

â€“Â¡Gray-sama no es como Bora-san!, Ã©l nunca lastimarÃ-a a Juvia- la peliazul se apresurÃ³ a defender al dueÃ±o de su corazÃ³n, dispuesta a no dejar que las palabras de su amigo le quitasen la esperanza que tanto le estaba costando mantener â€“Y Juvia sabe lo que estÃ¡ haciendo.- tomÃ³ uno de los carteles del tablero y se dio media vuelta â€“Juvia lo lamenta Gajeel-kun, pero Juvia lo ama y no dejarÃ¡ que nadie lo daÃ±e.

â€“Entonces piensa bien en lo que haces- respondiÃ³ cuando ella empezÃ³ a caminar hacia la barra.

â€“Juvia tomarÃ¡ esta misiÃ³n, Mira-san- dijo al llegar frente a la albina.

â€“Muy bien, Juvia- sacÃ³ su libro de registros para anotarla en las misiones aceptadas â€“Â¿IrÃ¡s sola?

Juvia de inmediato enfocÃ³ sus orbes azules en el mago de hielo y Ã©l al notar la mirada de la chica girÃ³ la cabeza en su direcciÃ³n, fingiendo prestar mÃ¡s atenciÃ³n a la conversaciÃ³n de ambas.

â€“No creo ser necesario para ese tipo de misiones, parece algo de lo que te puedes encargar tÃº misma, y si lo que necesitas es el dinero, entonces no serÃ-a conveniente para ti.

â€“A Juvia no le importarÃ-a compartir la recompensa.

â€“Y no siempre se elije un compaÃ±ero por el nivel de dificultad de una misiÃ³n.- acotÃ³ la mayor de los Strauss.

â€“Yo...antes debo ir a ver si Natsu y los demÃ¡s no tienen una misiÃ³n, somos equipo despuÃ©s de todo.- se levantÃ³ de la barra para dirigirse a la mesa mÃ¡s ruidosa del edificio, perdiÃ©ndose de la vista de ambas.

â€“Lo lamento Juvia, no era mi intenciÃ³n...- Mira se sentÃ-a culpable del reciente desaire que su idiota compaÃ±ero le habÃ-a hecho a la maga de agua.

â€“Descuida, Mira-san- contrario a toda expectativa la antigua mujer de la lluvia sonriÃ³ ampliamente â€“Juvia entiende si Gray-sama no desea ir, ademÃ¡s ella no lo obligarÃ¡ a hacer nada que Ã©l no quiera. Ahora Juvia irÃ¡ a preparar sus cosas para salir esta misma noche, asÃ- entre mÃ¡s pronto acuda mÃ¡s pronto estarÃ¡ de vuelta.

SaliÃ³ del gremio con la misma sonrisa, dejando atrÃ¡s a una confundida Mirajane.

Varios minutos despuÃ©s y de la forma mÃ¡s despreocupada que pudo Gray tambiÃ©n se retirÃ³ del gremio poniendo rumbo al centro de la ciudad y perdiÃ©ndose por un conjunto de calles que poco a poco se iban haciendo mÃ¡s solitarias hasta doblar en una esquina y entrar a un pequeÃ±o y descuidado parque.

Como esperaba sus ojos sÃ³lo distinguieron la delgada figura de ella sentada sobre una intemperizada banca, la vio levantarse apenas notÃ³ su presencia y como jalados por cuerdas invisibles se precipitaron uno contra otro para fundirse en un beso, uno intenso y lleno de pasiÃ³n, de esa clase de pasiÃ³n que quema cada centÃ-metro de piel y corroe la cordura.

No habÃ-an pasado mÃ¡s de un par de horas desde que tuvieron una larga sesiÃ³n de esa clase de besos, acompaÃ±ados de abrumadoras caricias y aun asÃ- Ã©l ya deseaba volver a sentir su acogedora cercanÃ-a.

â€“Juvia extraÃ±Ã³ tanto a Gray-sama- dijo la peliazul cuando la necesidad de oxÃ-geno los obligÃ³ a separarse.

â€“ Â¿Por quÃ© te fuiste?- a pesar del reciente ardor mostrado su voz sonÃ³ Ã¡spera.

â€“ Â¿Eh?

â€“Esta maÃ±ana te volviste a ir sin decir nada- la confusiÃ³n en su angelical rostro sÃ³lo lograba fastidiarlo mÃ¡s â€“No he pasado por alto que desde que regresaste de esa misiÃ³n en Crocus hace una semana has cogido esa manÃ-a de desaparecer por las maÃ±anas.

â€“B-bueno Gray-sama, Juvia debe volver a Fairy Hills para darse un baÃ±o y arreglarse, ademÃ¡s recuerde que ella debe estar en el gremio antes que usted.- lo dijo de forma tan tranquila que casi resultÃ³ dolorosamente obvio.

â€“ Â¿Y ese es motivo para desaparecer de esa manera?

El Fullbaster se tuvo que morder la lengua para no soltarle que si

querÃ-a podÃ-a alistarse en su apartamento, que por supuesto Ã©l ya habÃ-a notado las prendas que -de forma claramente intencional- habÃ-a dejado allÃ-.

â€“Juvia creyÃ³ que serÃ-a mÃ¡s conveniente, para que asÃ- nadie los descubriese- la Ãºltima parte la dijo en un susurro, como si cuidase que ni las rocas a sus pies la escucharan â€“ Â¿No era eso lo que Gray-sama querÃ-a?

â€“Te pedÃ- ser discreta, pero no de esa forma...y en todo caso Â¿a quÃ© diablos se debe la flor? ComenzarÃ¡s a hacer que pierda la cabeza si cada maÃ±ana que despierto esa cosa es lo Ãºnico a mi lado, como si hubiese pasado la noche con ella en tu lugar.

â€“ Â¿Gray-sama cree que Juvia es igual de hermosa que una flor?- Ã©l no comprendiÃ³ de donde habÃ-a relacionado asÃ- sus palabras pero cuando vio su expresiÃ³n ensoÃ±adora no pudo mÃ¡s que sonreÃ-r.

â€“ Â¿Igual de bella que esa flor?...sÃ-, sÃ- lo creo, por cierto Â¿quÃ© clase de flor es...

Antes de responder o de siquiera dejarlo acabar su pregunta se lanzÃ³ a sus brazos para besarlo con desesperaciÃ³n, enredÃ³ sus dedos en los negros y alborotados cabellos para atraerlo mÃ¡s hacia ella y Gray la recibiÃ³ estrechÃ¡ndola por la cintura para profundizar el beso, sintiendo ambos como el calor inundaba su ser, carbonizando todo atisbo de realidad, duda o miedo.

â€“AquÃ- no podemos.

â€“Juvia lo verÃ¡ allÃ¡, no demore.

Se apartÃ³ de Ã©l como pudo y tras dejar un rÃ¡pido beso en su boca se fue presurosa en otra direcciÃ³n.

Gray emprendiÃ³ el torturante camino a su casa, ignorando de forma poco gentil a los transeÃºntes que tenÃ-an la mala fortuna de interponerse en su camino. AbriÃ³ la puerta con desespero y apenas cruzÃ³ el umbral cerrando tras de sÃ-, unos finos brazos se enredaron en su cuello al tiempo que unos sedosos labios se amoldaban al roce brusco de los suyos.

Ã‰l deslizÃ³ los labios por la fina mandÃ-bula en direcciÃ³n a su cuello y ahÃ- percibiÃ³ la dulce fragancia que habÃ-a estado inundando su habitaciÃ³n cada maÃ±ana, Â¿habÃ-a cambiado de perfume o era que nunca antes lo habÃ-a notado?, o quizÃ¡s definitivamente ya estaba enloqueciendo ante la idea de que esa mujer que succionaba su juicio con cada beso se estuviera alejando de Ã©l.

La ropa fue sobrando y desapareciÃ³ con rapidez, permitiÃ©ndole contemplarla en su totalidad, desnuda frente a Ã©l en cuerpo y alma. Y la tomÃ³, y la hizo suya una vez mÃ¡s, fundiÃ©ndose en la blancura de su piel -Ãºnicamente separados en cierto punto por una barrera plÃ¡stica-, impregnÃ¡ndose de su esencia, sabiÃ©ndose doblegado ante cada sonido de placer que salÃ-a de su boca.

â€“Juvia lo ama, Gray-sama- declarÃ³ en un suspiro cuando sus ojos se encontraron a escasos centÃ-metros de distancia.

No era la primera vez que le escuchaba decir eso, pero sÃ- la primera

bajo esas circunstancias y contrario a lo que hubiese pensado no le resultÃ³ molesto o intimidante, en su lugar le pareciÃ³ totalmente natural cÃ³mo esa declaraciÃ³n apagÃ³ sus temores e hinchÃ³ su pecho de orgullo.

â€“Lo sÃ©, tÃº siempre serÃ¡s mÃ-a.

Y tras esas palabras ambos llegaron al cielo tomados de las manos. Agotados se tendieron en la cama para entregarse a Morfeo mientras Gray la aferraba entre sus brazos para asegurarse de que no desapareciera.

.

DespertÃ³ con los suaves roces de las pequeÃ±as manos de Juvia sobre sus cabellos. Estaba recostado sobre sus pechos y ella acariciaba gentilmente sus mechones, como si tratase de peinarlos.

â€“Juvia no querÃ-a despertarlo, ella se disculpa.

El sol se estaba metiendo, inundando la alcoba con una luz rojiza y Gray obviÃ³ que habÃ-an dormido por horas.

â€“ Â¿De verdad te irÃ¡s a esa misiÃ³n?

â€“Juvia ya la ha aceptado...ella lamenta haber preguntado si querÃ-a ir...

â€“No, yo lo siento, creo que hoy me pasÃ© un poco de cretino.

â€“No se preocupe, Juvia sabe que nadie debe enterarse, es un secreto sÃ³lo entre Juvia y Gray-sama.- esa sonrisa tan sincera, esos ojos tan gentiles y ese rostro tan angelical sÃ³lo lograron que Ã©l se sintiese mÃ¡s culpable por su comportamiento.

â€“Son gardenias, Gray-sama- dijo sentÃ¡ndose junto a Ã©l cuando acabÃ³ de vestirse. â€“Las flores que ha estado dejando Juvia en su cama- aclarÃ³ para que supiera de que hablaba â€“Se llaman gardenias.

â€“ Â¿Y por quÃ© la insistencia en dejarlas?

â€“Son muy bellas Â¿no lo cree?- sacÃ³ de su bolso un pequeÃ±o brote blanco sin tallo.

â€“Supongo, aunque yo y las flores ehg...no son lo mÃ-o- hizo un gesto moviendo ligeramente la cabeza â€“ Â¿Y esa es la razÃ³n, me las dejas porque son bonitas?

â€“La mujer que solicitÃ³ la misiÃ³n en Crocus tenÃ-a una florerÃ-a y le enseÃ±Ã³ muchas cosas a Juvia.

â€“ Â¿QuÃ© cosas?- la curiosidad habÃ-a acabado por hacer efecto en el mago de ojos grises.

â€“La gardenia es la flor del amor de Juvia y Gray-sama- no entendiÃ³ a que se referÃ-a, pero no estaba seguro de querer preguntar â€“Juvia debe irse ya, se hace tarde.

QuerÃ-a pedirle que se quedara esa noche, decirle que Ã©l la

llevarÃ-a por la maÃ±ana a la estaciÃ³n de trenes, pero nada saliÃ³ de su boca y sÃ³lo se limitÃ³ a asentir.

â€“Se cuidadosa en la misiÃ³n.

â€“Claro, Juvia lo verÃ¡ pronto.- se despidiÃ³ de Ã©l con un apasionado beso y se fue, dejando en sus manos el aromÃ¡tico brote.

Por alguna razÃ³n ese encuentro lo dejÃ³ con una extraÃ±a sensaciÃ³n de malestar.

Al dÃ-a siguiente percibiÃ³ por toda su casa el inconfundible olor que desprendÃ-an los pÃ©talos blancos, descubriendo que habÃ-a dejado abierto el cajÃ³n donde guardaba todo lo que Juvia solÃ-a dejar en su apartamento, tanto prendas de ropa y accesorios para el cabello como las elegantes flores blancas.

Durante su camino al gremio sintiÃ³ que esa fragancia lo perseguÃ-a, incapaz de alejarla de sus sentidos. Hasta el dÃ-a en que la Loxar empezÃ³ con su extraÃ±o comportamiento no recordaba haber visto nunca antes en su vida una gardenia y ahora creÃ-a verlas o percibirlas por todas partes: en las pancartas promocionales, en los dibujos del artista sentado en el parque, en las manos de una chiquilla con ojos soÃ±adores, Â¡dios santo, incluso las nubes se le antojaban con esa caprichosa forma!

Â¿QuÃ© era?, Â¿finalmente las locuras de Juvia lo habÃ-an hecho perder el poco juicio que le quedaba?...Â¿y si no era la flor lo que veÃ-a por todas partes?, Â¿y si sÃ³lo era una excusa para pensar en ella?, porque despuÃ©s de todo llevaban casi un mes con esa relaciÃ³n clandestina, encontrÃ¡ndose bajo el cobijo de las sombras y con el paso de ese tiempo se encontrÃ³ a sÃ- mismo pensÃ¡ndola cada vez mÃ¡s.

Â¿O quizÃ¡s lo que en verdad no podÃ-a sacar de su mente era aquella declaraciÃ³n?, que aunque dicha antes tantas veces no tuvo nunca el efecto que la noche anterior...sÃ-, podÃ-a ser eso lo que le habÃ-a provocado ese malestar general, una confesiÃ³n sin respuesta.

Con eso en mente se abrieron nuevas interrogantes en su lÃ-nea de pensamiento, Â¿por quÃ© ella no se habÃ-a molestado por su respuesta burda e inservible?, Â¿por quÃ© no parecÃ-a importarle que prÃ¡cticamente la negase durante el dÃ-a, para sÃ³lo tomarla cuando el sol se ocultaba?

â€“ Â¿Desea comprar flores, seÃ±or?

Una voz femenina lo sacÃ³ de sus pensamientos y se encontrÃ³ a sÃ- mismo de pie a mitad de la calle, frente a un pequeÃ±o puesto que exhibÃ-a ramilletes de todo tipo. Entre la mescolanza de olores pudo detectar uno en particular y preocupado por su estabilidad mental buscÃ³ entre los arreglos las ya conocidas flores.

â€“Tiene un buen gusto- comentÃ³ la mujer que atendÃ-a el puesto al seguir la direcciÃ³n de la mirada de Gray â€“Hoy en dÃ-a es poco frecuente que alguien las ponga en un ramo, pero a mÃ- me parecen tan lindas que siempre termino llevando algunas.

â€“Supongo que en estos Ãºltimos dÃ-as ha tenido una clienta asidua,

Â¿no?- dijo creyendo haber encontrado a la proveedora de tan exÃ³tica flor.

â€“ Â¿Habla de la jovencita de cabello azul?- la seÃ±ora estaba claramente sorprendida, Ã©l se limitÃ³ a asentir â€“No sabÃ-a que eran amigos, pero supongo que usted compartirÃ¡ mi opiniÃ³n sobre lo agradable que es, Â¿verdad?- le sonriÃ³ gentilmente â€“ParecÃ-a haber recorrido todas las florerÃ-as de Magnolia cuando llegÃ³ conmigo, dijo que era muy importante para ella conseguir algunas gardenias- para este punto de la conversaciÃ³n Gray ya se habÃ-a acercado mÃ¡s, en parte guiado por la curiosidad y en parte para que no parecieran un par de raros hablando a varios metros de distancia.

â€“ Â¿Le dijo por quÃ© las querÃ-a?

â€“En el mundo existen diferentes lenguajes, tanto escritos como no escritos y aÃºn hay quienes creemos que el de las flores es uno de los mÃ¡s hermosos, en Ã©l cada flor y sus variantes en diferentes colores tienen un significado; ella estaba aquÃ- por eso- centrÃ³ sus ojos verde esmeralda en los gris de Ã©l â€“VerÃ¡ usted para mucho las gardenias simbolizan el amor secreto, pero al mismo tiempo tambiÃ©n pueden significar los verdaderos sentimientos que aÃºn no son revelados-

A Gray sÃ³lo le cuadraba la mitad de lo que la seÃ±ora decÃ-a, era verdad que habÃ-an acordado mantener su "relaciÃ³n" en secreto, pero Juvia era mÃ¡s que directa con sus sentimientos, recordÃ³ el conjunto de sucesos que culminaron en su primera noche juntos y el inicio de esos constantes encuentros y un agradable escalofrÃ-o recorriÃ³ su cuerpo.

â€“Dijo que habÃ-a un chico muy especial- continuÃ³ volviendo a captar su atenciÃ³n â€“Y que aunque con sus acciones correspondÃ-a a sus afectos, Ã©l no era capaz aÃºn de poner sus sentimientos en palabras, pero que sin importar cuÃ¡nto tiempo le tomase ella esperarÃ-a hasta que estuviera listo y era por eso que creÃ-a que las gardenias eran perfectas para ellos. DespuÃ©s de ese dÃ-a ella vino todas las tardes a comprarlas.

"_La gardenia es la flor del amor de Juvia y Gray-sama"_

Ahora esas palabras cobraban sentido de una forma que casi parecÃ-a irreal, no era sÃ³lo el estado de su relaciÃ³n, Juvia habÃ-a adivinado la forma en la que todo eso lo hacÃ-a sentir, porque Ã©l no era un hombre tan abierto como ella, a Ã©l le resultaba difÃ-cil mostrar lo que llevaba adentro hasta a sÃ- mismo. Pero aun asÃ- se habÃ-a dicho dispuesta a esperarlo y el pelinegro sabÃ-a que esas palabras no eran en vano, ella siempre estaba a su lado y siempre lo estarÃ-a, sin importar que tan doloroso o tormentoso pareciera el futuro ella siempre sostenÃ-a su mano para darle apoyo.

â€“Quisiera llevar un ramo de gardenias, por favor; y de ser posible envuÃ©lvalo bien ya que debo recorrer un largo camino.

Antes de emprender su viaje en direcciÃ³n contraria a la que iba mirÃ³ hacia el despejado cielo azul y guardÃ³ cuidadosamente su nueva adquisiciÃ³n, porque esas flores los representaban a ambos, a Ã©l en sus sentimientos y a ella en su belleza, porque esas flores representaban su relaciÃ³n, porque esas flores representaban su amor.

.-.-.-